

Identificación religiosa y percepciones sobre guerra, justicia y paz en jóvenes universitarios

Religious Identification and Perceptions of War, Justice, and Peace Among University Students

Sandra Márquez Olvera¹

Resumen: Este estudio exploratorio cualitativo, realizado con 175 estudiantes de universidades mexicanas, investigó la relación entre la identificación religiosa y actitudes hacia cinco escalas: militarismo, pacificación, infravaloración de la paz, aborrecimiento de la guerra y la escala de un mundo justo. Los resultados muestran que los estudiantes con creencias en un Dios teísta tienden a mostrar mayor inclinación hacia el militarismo, mientras que no se observaron diferencias significativas en relación con la pacificación. Los estudiantes católicos fueron quienes menos aborrecieron la guerra, y los que se identificaron como ateos o con religiones no teístas fueron quienes menos creyeron en la existencia de un mundo justo. Estos hallazgos proporcionan un marco para entender las perspectivas de este grupo etéreo.

Palabras clave: Cultura de paz, violencia, justicia, religión, estudiantes universitarios.

Abstract: This exploratory qualitative study, conducted with 175 students from Mexican universities, examined the relationship between religious identification and attitudes toward five scales: militarism, pacification, undervaluation of peace, hatred of war, and the concept of a just world. The results indicate that students with belief in a theistic God showed a greater inclination toward militarism, while no significant differences were found regarding pacification. Catholic students were those who least despised war, and those identifying as atheists or non-theistic religions were the least likely to believe in the existence of a just world. These findings provide a framework for understanding the perspectives of this age group.

Keywords: Culture of peace, violence, justice, religion, university students.

¹ Universidad Autónoma del Estado de Morelos. <https://orcid.org/0000-0002-9429-8420>.

Citación: Márquez Olvera, Sandra. (2024). Identificación religiosa y percepciones sobre guerra, justicia y paz en jóvenes universitarios. *Concordia*, 1 (2), 46-58.

Recibido: 25/08/2024
Aprobado: 20/12/2024

Introducción

La violencia en América Latina se ha instaurado en los diferentes espacios sociales. La inestabilidad política y las crisis económicas y sociales han provocado que el crimen organizado gane cada vez más espacios de poder en la región. Un concepto que puede ayudar a entender lo que ocurre es el de violencia estructural (Dilts, et al, 2012) donde se hace referencia a los elementos políticos, sociales y económicos que pueden generar y replicar la violencia, por otra parte, también (Martín-Baró, 1990) ha estudiado de manera detallada, los aspectos ideológicos que han permitido la habituación a la violencia y la constante deshumanización.

De acuerdo con el Global Index of Peace 2022 (The Institute for Economics & Peace, 2022), es México el tercer país con menos paz de la región detrás de Venezuela y Colombia, sobre todo desde que en el año 2006 comenzó la llamada “Guerra contra el narcotráfico”, después de 15 años de implementada esta estrategia, se han deteriorado todos los espacios de interrelación desde lo individual hasta lo colectivo. Lo anterior, ha provocado un clima de inseguridad generalizado y un gran dolor y sufrimiento en familias y localidades enteras, es común saber de enfrentamientos armados en vía pública, extorsiones, secuestros y desapariciones (Espino, 2021).

En el último siglo, los universitarios han sido reconocidos como un importante capital social de denuncia y contrapeso ante la violencia social. Para comprender cómo se manifiesta esta influencia en el contexto actual, es necesario explorar los principales referentes de esta generación. El objetivo de este estudio es analizar las percepciones de los jóvenes universitarios sobre la guerra, la justicia y la paz, en relación con su identificación religiosa, en el contexto de violencia en México. Se busca conocer cómo estos temas se vinculan con su afiliación a una confesión religiosa, con el fin de responder a la pregunta de investigación: ¿cuál es la relación entre la identificación religiosa y las percepciones de los estudiantes universitarios respecto a la guerra, la paz y la justicia en México?.

La violencia en el contexto social mexicano ante la guerra contra el narcotráfico

Una de las máximas expresiones de la violencia es la

guerra. En los últimos años en México, esta palabra ha sido parte del léxico cotidiano, ya que se utilizó para referirse a la acción coordinada del Gobierno Mexicano contra el crimen organizado, conocida como la guerra contra el narcotráfico. Sin embargo, esta estrategia resultó ser fallida, generando más violencia de la que pretendía resolver (Rosen & Martínez, 2015).

La guerra contra el narcotráfico, iniciada en 2006 con la Operación Conjunta Michoacán, no logró reducir la violencia, sino que la aumentó, generando graves violaciones a los derechos humanos (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2016). Un ejemplo extremo de esta situación fue la desaparición de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, en la que el 27° Batallón de Infantería se coordinó con un cartel para atacar a los estudiantes, que intentaban recuperar una carga de drogas (GIEI, 2016).

El concepto de deshumanización, descrito por Martín-Baró (1990), refleja los efectos de la violencia en América Latina, como la falta de valoración hacia la vida, resultado de la violencia social y política. Este proceso genera relaciones que conducen a la barbarie y a la insensibilidad hacia los demás. Según Palma (2020), estos rasgos deshumanizantes se manifiestan en entornos violentos, incluyendo la incapacidad de pensar claramente, prejuicios, temores irracionales, relaciones defensivas, falta de verdad en las interacciones, insensibilidad al sufrimiento ajeno, y un escaso sentido de solidaridad o fraternidad.

Según Galtung (2003), la violencia se puede conceptualizar como un triángulo que abarca tres formas principales: violencia directa, cultural y estructural. La violencia directa se manifiesta de manera visible, como en agresiones físicas o confrontaciones en espacios públicos, y se hace presente en la vida cotidiana. La violencia cultural, por otro lado, está presente en ideologías, creencias religiosas y la historia de una comunidad, influyendo en las percepciones sociales y justificando la violencia. Esta investigación se enfoca en la violencia cultural, al explorar las percepciones de la guerra contra el narcotráfico, el militarismo y la pacificación. Finalmente, la violencia estructural se refiere a las causas subyacentes de la desigualdad y exclusión

social, que no se atribuyen a un agresor específico, pero afectan a grandes sectores de la población al negarles necesidades básicas o perpetuar la precariedad social.

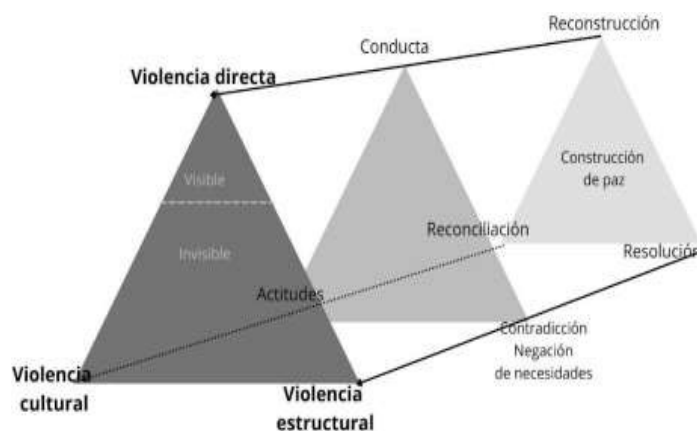
Como se mencionó anteriormente, la violencia en México ha adquirido múltiples dimensiones a raíz de la guerra contra el narcotráfico, lo que ha generado una serie de consecuencias estructurales y culturales. En este sentido, otros elementos clave que subrayan la complejidad del conflicto incluyen un entorno de impunidad y la falta de acceso a la justicia.

Según el Índice Global de Impunidad 2022, “el país se encuentra en esta situación porque las entidades federativas carecen de las capacidades institucionales que permiten establecer políticas de seguridad y el acceso a la justicia” (Le-Clerc et al., 2022). Por lo tanto, resulta esencial comprender las percepciones sobre la justicia y la construcción de paz desde diferentes sectores de la sociedad, para poder abordar estos problemas. En este contexto, el triángulo de la violencia de Galtung (2003) se convierte en una herramienta útil para identificar las diversas formas de violencia (directa, estructural y cultural) y proponer rutas de transformación que permitan atacar las causas profundas que originan la violencia, con el fin de contribuir a un proceso de construcción de paz en el país.

Como se muestra en la figura 1, frente a la violencia directa, es necesario promover cambios psicosociales y conductuales para facilitar una reconstrucción social. Esto implica formar a las personas en prácticas de no violencia, transformación de conflictos y mediación, entre otros enfoques. En cuanto a la violencia cultural, se debe trabajar en modificar actitudes y cuestionar las percepciones, prejuicios e ideologías predominantes. En este contexto, el trabajo relacionado con las creencias vinculadas a la afiliación religiosa cobra relevancia, ya que se deben generar espacios de reflexión y problematización que incluyan diversas espiritualidades o la ausencia de ellas, con el objetivo de impulsar procesos de reconciliación. Por último, respecto a la violencia estructural, es crucial implementar acciones que respondan a las necesidades sociales previamente negadas. Temas como la migración, desapariciones, trata de personas, marginalidad y exclusión son algunas de las áreas donde es posible intervenir, para

así promover soluciones efectivas ante situaciones de injusticia para establecerse una resolución.

Figura 1. Violencia y construcción de paz



Fuente: Galtung (1997) en Márquez (2022).

La justicia y la paz como constructos socioculturales

La justicia es un tema clave en la discusión sobre violencia y paz, y su conceptualización es esencial para dirigir los esfuerzos de cambio social. A lo largo de la historia, especialmente en las sociedades occidentalizadas, la herencia greco-romana ha influido profundamente en su definición. La palabra griega *dike* se usaba para referirse al orden del cosmos, los seres vivos y, específicamente, al orden social de la polis, traducida como justicia, que implicaba armonía en las relaciones sociales. Así, la justicia se convertía en una virtud tanto para individuos como para grupos o gobiernos. Platón, en su obra *La República*, asocia la justicia con mérito o virtud, proponiendo que se da a cada uno lo que merece, mientras también la considera un rasgo fundamental de las relaciones entre los ciudadanos (Colman, 2000).

Con la apropiación del cristianismo, los conceptos hebreos y judaicos de justicia, como *sedeq* (justicia) y *sadik* (una persona honrada, recta e íntegra), se integraron en la enseñanza bíblica, especialmente en el Antiguo Testamento. Además, *mishpat*, es una palabra asociada a la organización social y política, se relaciona con el cumplimiento de normas y leyes. Estos términos, aunque distintos, están interconectados al abordar la justicia y la paz en el mundo actual (Almada, 2019).

En la biblia, también se presenta una dicotomía entre la invitación divina a ser justos y la exigencia de los oprimidos para que Dios establezca un orden justo. Esta tensión entre justicia como atributo y como castigo ha sido un tema recurrente, tanto en la historia de la iglesia como en la humanidad. La guerra, a lo largo de los tiempos, ha sido utilizada como medio para imponer una cosmovisión de justicia, ya sea en la antigüedad o durante la época medieval con la “guerra justa”, lo que ha servido para la conquista no solo geográfica, sino también del pensamiento (Ruiz Miguel, 2004). De manera contemporánea es Rawls, quien define a la justicia como una forma de integración social, teniendo como base los principios de equidad, libertad y cooperación, que permiten a las sociedades avanzar:

Para nosotros el objeto de la justicia es la estructura básica de la sociedad, más exactamente, el modo en que las instituciones sociales más importantes distribuyen los derechos y deberes fundamentales y determinan la división de las ventajas provenientes de la cooperación social. (Rawls, 1997, p.20).

Ante este escenario han surgido dos nuevas acepciones de justicia ligadas a la restitución humana, la primera puede identificarse como justicia transicional aplicada a contextos de autoritarismo y grandes violaciones a derechos humanos, como un mecanismo internacional de intervención, donde se busca reformar las instituciones sobre todo en contextos de impunidad y opacidad ante la ley. Se busca encontrar la verdad, establecer un castigo para individuos o instituciones, y la reparación para las víctimas (Villa y Joinet, 2008). La justicia restaurativa es un segundo planteamiento, se postula como una alternativa a los sistemas de justicia retributiva, porque no pone en el centro el castigo, sino impulsa procesos para atender las consecuencias de la ofensa o delito, para la víctima, la comunidad y también para el victimario.

La justicia restaurativa se aplica a múltiples problemáticas sociales, desde delitos menores a graves y comienza a abrirse paso en el contexto de la justicia penal como una alternativa viable, este planteamiento surge precisamente también desde contextos religiosos, en específico desde la reflexión anabautista, quienes

retoman el sentido de justicia desde el plano relacional y comunitario y no necesariamente en torno al estado. Este planteamiento se vincula de manera cercana con la construcción de paz, al buscar resignificar la violencia y atender sus causas en el plano relacional (Zehr, 2007).

Núñez (2004) exploró el concepto de justicia en jóvenes de sectores populares, destacando que lo vinculan con la negación de sus derechos y expectativas de vida, lo que lleva a prácticas marcadas por cólera, dignidad personal y la búsqueda de satisfacer necesidades familiares. La comprensión de cómo las nuevas generaciones perciben estos conceptos se vuelve crucial, ya que se concretan en sus comunidades. La paz, como concepto, ha sido discutida desde tiempos antiguos, y cada cultura ha definido lo que implica alcanzarla (Richmond, 2023). Tras la Segunda Guerra Mundial, el estudio de la guerra y la paz adquirió relevancia en las universidades, particularmente desde la década de 1950, con el fin de desarrollar una pedagogía aplicada a la vida diaria (Hicks, 1993). En la actualidad, la paz se vincula con conceptos más amplios, como la teoría del bienestar y el buen vivir.

Como sostiene Jiménez (2000, p.71), “Sin justicia no hay paz, no puede haberla. Al fondo de cada guerra, de cada revolución, de cada violencia hay una violación de la justicia”. Es decir, la paz, desde la perspectiva bíblica, se puede entender como el shalom, que abarca varios significados: 1) plenitud en la vida cotidiana; 2) saludo y deseo (bendición); 3) orden; 4) seguridad; 5) lo opuesto a la guerra; y 6) el fruto de la justicia. Estos significados reflejan el concepto complejo de esta expresión, comúnmente traducida como paz. Además, este concepto tiene un fuerte cruce simbólico con el de justicia: “La paz es obra de la justicia” (Is. 32,17). En este sentido, el concepto occidental más vinculado con la actual concepción de paz es la pax romana, que refiere al periodo entre guerras donde se disfrutaba de prosperidad y de benevolencia, resulta contrastante que la idea de paz más convencional sea la de Roma, aquella nación bélica que se entrenaba para la guerra y conquistó el mundo antiguo, pensando en que lo que más valoraban era la paz, precisamente como una conquista (Jiménez, 2000).

En este contexto, el concepto hebreo de paz resulta sumamente interesante, ya que sugiere la necesidad de nuevos esquemas de justicia. Sin embargo, cuando el pueblo hebreo formó parte del Imperio Romano, el término paz se tradujo en una construcción basada en la pasividad, no necesariamente en la acción. Esto llevó a la distinción entre paz positiva y paz negativa. La paz positiva se puede entender como una acción enfocada en atender las causas de la violencia, mientras que la paz negativa se refiere a la simple ausencia de guerra o violencia directa (De Vera, 2016). Por otro lado, Vega (2027) estudió el imaginario de los jóvenes universitarios en Colombia respecto a la paz y concluyó que sus referentes se basan principalmente en una noción jurídica, en la que la paz se entiende como el cumplimiento de los derechos y la ejecución de las normas, una visión probablemente influenciada por el concepto romano.

La identidad y la religión desde la perspectiva de las generaciones emergentes

Las y los universitarios son una de las poblaciones más estudiadas (Astete, Arias y Fuentes, 2019; Balduzzi, 2006), pero a menudo el grupo menos comprendido. Los diálogos intergeneracionales y la dinámica acelerada del mundo actual presentan desafíos para entender sus referentes y predecir sus acciones futuras. A lo largo de la historia, los universitarios han impulsado movimientos sociales y han propuesto cambios en los espacios sociales en diversas regiones.

Sobre todo, porque la Universidad plantea un reto de rupturas y cambios de referentes, desde la propia formación disciplinar y también desde el diálogo social y político que tiene lugar en este espacio social, las y los universitarios se encuentran en un momento clave de conformación de su identidad social y también como futuros profesionales, la universidad es, por tanto, el espacio de diálogo ante sus propios referentes y los del mundo, entonces puede concebirse “la identidad como construcción social, como proceso interactivo, y no como una estructura psicológica o constructo hipotético” (Tomás, 1998, p. 156).

La identidad se forma a través de prácticas heredadas y propias del proceso de socialización e integración comunitaria, y la universidad juega un papel clave en

su redefinición, especialmente a través de la afiliación entre pares y la integración en diversos grupos, lo que puede romper con prácticas o relaciones familiares, como las religiosas. En este contexto, el Censo del INEGI 2020 en México reveló una disminución en el porcentaje de fieles de la iglesia católica (del 82.7% al 77.7%), un aumento de fieles de las iglesias protestantes y evangélicas (del 7.5% al 11.2%) y, notablemente, un incremento en el porcentaje de personas sin religión (del 4.7% al 8.1%, con un 2.5% adicional sin adscripción religiosa). Esto sugiere que las personas sin religión y sin adscripción religiosa podrían constituir una tercera fuerza en el país (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020; Díaz, 2021).

Para Durkheim (1982), la religión es una unión social que refleja creencias, ideas y sentimientos comunes dentro de una sociedad, funcionando como los referentes valorales, morales y actitudinales de la misma. Vázquez, León y Merlano (2022) realizaron una investigación bibliométrica sobre la religión como estrategia de afrontamiento en estudiantes universitarios, encontrando que algunos estudios la consideraron un factor positivo, otros neutral y algunos irrelevante. Sin embargo, concluyeron que el elemento religioso puede ser entendido como una estrategia adaptativa que promueve la salud psicológica y física, el autocuidado, la autoeficacia y la autorregulación de los estudiantes: “habiendo entendido ... al elemento religioso como una estrategia adaptativa que promovería la salud (psicológica y física), el autocuidado, la autoeficacia y la autorregulación de los educandos” (Vázquez-Miraz et al., 2022, p. 460).

En un estudio reciente, Sánchez-Fuentes, Flórez y Gómez (2018) estimaron las correlaciones entre la satisfacción con la vida, la religión y la salud en una muestra de 446 estudiantes colombianos. Los resultados revelaron que la satisfacción con la vida no se asociaba con la religión profesada, pero sí con una mayor práctica religiosa organizacional. En otro estudio realizado con una muestra de 597 estudiantes universitarios españoles, se analizó la relación entre este constructo, el género y la tendencia religiosa. Se concluyó que los cristianos y los ateos/agnósticos obtenían puntuaciones más altas en la dimensión de desafío de la conducta orientada a la acción en

comparación con los musulmanes (San Román Mata et al., 2019). En este sentido, si se conciben estos elementos como factores integradores, han facilitado la conformación de lo social desde diversas perspectivas. La religión y la identidad son, por lo tanto, temas clave para abordar la violencia, ya que son estos referentes los que permiten que las sociedades se movilicen o experimenten cambios. Las identidades, al formarse en el plano relacional, dependen de los referentes significativos para cada grupo.

Resumen de la hipótesis

La investigación tiene como objetivo analizar las percepciones de la justicia, la paz y la guerra, considerando la identificación religiosa como un factor potencialmente diferenciador. Se exploran las actitudes hacia la guerra, la paz y la justicia en relación con la identificación religiosa. La hipótesis nula plantea que no existen diferencias en las posturas sobre militarismo, pacifismo y la creencia en un país justo según la identificación religiosa, mientras que la hipótesis alternativa sugiere que sí existen diferencias.

Método

El estudio es de carácter exploratorio y cuantitativo, utilizandounmuestreoporboladenieve,encolaboración con la Asociación Civil Compañerismo Estudiantil A.C. La muestra consistió en 174 participantes, de los cuales el 41.4% eran hombres, el 57.5% mujeres y el 1.1% no definió su género, con una edad promedio de 22.53 años. El 80% de los participantes provienen de universidades públicas, cursando carreras como psicología, derecho, arquitectura y ciencias políticas. Todos los participantes son de nacionalidad mexicana y se encontraban cursando una carrera universitaria en el momento de la recolección de datos, con procedencia de los estados de Morelos, Estado de México, Ciudad de México, Guerrero y Puebla. Se aplicó un cuestionario con escala Likert, que consistía en frases con cinco opciones de respuesta, donde 1 correspondía a “Totalmente en desacuerdo” y 5 a “Totalmente de acuerdo”. El instrumento constaba de 22 ítems, basados en las siguientes escalas:

- La Escala de Actitudes hacia la Paz y la Guerra (EAPG), compuesta por 16 ítems, fue desarrollada por Bizumic, Stubager, Mellon, Van Der Linden,

- Lyer y Jones (2013), y validada en una población latina (Perú) por Sirlopú y León (2016). La escala incluye los siguientes factores: pacifismo ($\alpha = 0.815$), militarismo ($\alpha = 0.696$), sobrevaloración o infravaloración de la paz ($\alpha = 0.579$) y aborrecimiento de la guerra ($\alpha = 0.630$). También ha mostrado adecuadas propiedades psicométricas.
- La Escala de Creencia General en un Mundo Justo, originalmente compuesta por 6 ítems y desarrollada por Dalbert y Sallay (2004), fue adaptada en este estudio al contexto de un país justo. Esta escala fue previamente validada en una población latina (Argentina) por Barreiro, Etchezahar y Prado-Gascó (2018). La escala mostró propiedades psicométricas adecuadas tanto en su versión original (Dalbert, 1999; CFI = 0,95; RMSEA = 0,034; α de Cronbach = 0,86) como en evaluaciones posteriores en diferentes contextos, incluida la investigación de Barreiro et al. (2018), que reportó un α de 0,74.

A continuación, en la tabla 1, se presentan la composición del instrumento utilizado diferenciando los ítems por categoría.

Tabla 1. Categorías del cuestionario

Factor	ítem
Militarismo (Sirlopú, y León, 2016)	La guerra es a veces la forma más efectiva de resolver la situación de inseguridad.
	Aunque la guerra es terrible, tiene algún valor
	A veces, la defensa de la paz puede entorpecer el desarrollo de nuestro país.
	Bajo ciertas condiciones, la guerra es necesaria para mantener la justicia
Aborrecimiento de la guerra (Sirlopú, y León, 2016)	La guerra es un acto inútil que resulta en la autodestrucción
	La guerra genera la falta de respeto por la vida humana.

	Los males de la guerra son mayores que cualquier beneficio posible.
	No hay justificación razonable para la guerra en el país.
Pacifismo (Sirlopú, y León, 2016)	Creo que la paz es extremadamente importante.
	La prioridad de nuestro país debería ser la paz.
	Debemos dedicar toda nuestra energía en asegurar la paz en el país
	La paz destaca las mejores cualidades en una sociedad
Infravaloración de la paz (Sirlopú, y León, 2016)	La gente que cree en la paz como un valor supremo es usualmente débil y cobarde.
	Los resultados deseables que trae la guerra no han recibido la atención que se merecen.
	Existen muchas cuestiones que son más importantes que la paz en el país.
	En general, no estoy muy preocupad@ por la paz en el país
Escala general de un mundo/país justo (Barreiro, Etchezahar, y Prado-Gascón, 2018)	Estoy convencida/o que a largo plazo la gente será compensada por las injusticias
	Pienso que la gente trata de ser justa cuando toma decisiones importantes
	Tengo confianza en que la justicia siempre prevalece sobre la injusticia
	Creo firmemente que las injusticias en todos los ámbitos de la vida (por ejemplo, profesional, familiar, político) son la excepción y no la regla
	Creo que, en general, la gente debe obtener lo que merece
	En general, pienso que mi país es un lugar justo*

Fuente: Elaboración propia a partir de Sirlopú, y León, 2016, y Barreiro, Etchezahar, y Prado-Gascó, 2018. Nota: * este ítem se quedó fuera de los análisis ya que su distribución difiere del resto de la escala.

Para evaluar la identificación religiosa, los participantes fueron agrupados en cuatro categorías: 1) cristianos/protestantes, 2) católicos, 3) sin religión (pero con creencia en un Dios), y 4) ateos y religiones no teístas (como mexicanistas, agnósticos, wiccanos, taoístas, entre otros). Se excluyeron las religiones teístas con baja representación para permitir comparaciones significativas entre los grupos. Este enfoque permitió obtener una distribución adecuada para análisis comparativos.

Tabla 2. Descriptivos de la identificación religiosa

Identificación religiosa	Frecuencia	Porcentaje
Cristiana/protestante	45	25.9
Católica	59	33.9
Sin religión	46	26.4
Ateísmo y religiones no teístas	24	13.8
Total	174	100.0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26

En la tabla 2 se muestran las frecuencias de los grupos religiosos, con el 33.9% de participantes identificados como católicos, seguidos por el 26.4% de sin religión, 25.9% de cristianos/protestantes y 13.8% de ateos o religiones no teístas. Los datos fueron procesados utilizando SPSS Ver. 26 y se aplicó la prueba de chi cuadrada, debido a la presencia de variables nominales y ordinales. Se compararon los grupos para identificar diferencias en las medias, las cuales fueron graficadas para una visualización más clara de las variaciones.

Resultados y discusión

Se exploraron las creencias religiosas de los participantes, es importante señalar que los resultados arrojan una nueva perspectiva sobre las diversas confesiones religiosas en los jóvenes.

Tabla 3. Descriptivos de la muestra total por categoría de análisis

	N	Media	Desv. Desviación
Identificación religiosa	174	2.28	1.001
Militarismo	172	2.57	.841

Pacifismo	173	3.59	.786
Aborrecimiento de la guerra	173	3.56	.847
Infravaloración de la paz (No se reconoce su valor)	174	2.52	.683
Escala general de un mundo/país justo	173	3.08	.678

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26

En la tabla 3, los resultados obtenidos indican que los participantes presentan una identificación religiosa moderada, con una tendencia levemente negativa hacia el militarismo ($M = 2.57$, $SD = 0.841$) y mayoritariamente favorable al pacifismo ($M = 3.59$, $SD = 0.786$). En cuanto a la actitud hacia la guerra, los participantes muestran una postura negativa ($M = 3.56$, $SD = 0.847$), mientras que no perciben que la paz esté infravalorada ($M = 2.52$, $SD = 0.683$). Además, se observa una visión moderadamente positiva sobre la justicia en el mundo ($M = 3.08$, $SD = 0.678$).

Los resultados de este estudio ofrecen una perspectiva sobre la identificación religiosa de los jóvenes universitarios, destacando una notable proporción que se identifica como “sin religión”. Esta categoría ocupa el segundo lugar en esta muestra, solo por debajo del catolicismo, a pesar de que, según el Censo 2020 del INEGI, en la población general, es la tercera opción más frecuente (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020). Este cambio podría reflejar una transformación generacional en la que los jóvenes se alejan de la religión heredada de sus padres y adoptan otras formas de identidad religiosa o la ausencia de ella.

Tal como señala Tomás (1998), la identidad es una construcción social, y es probable que los jóvenes actuales se identifiquen más con sus pares que con las figuras parentales. Además, se deben considerar los desencantos hacia las comunidades eclesiales, así como el hecho de que la participación religiosa puede estar influenciada por diversos factores, como sugiere Sánchez-Fuentes et al. (2018).

Tabla 4. Medidas de tendencia central de la muestra por identificación religiosa

Identificación religiosa		Militarismo	Pacifismo	Aborrecimiento de la guerra	Infravaloración de la paz	Escala de un mundo/país justo
Cristiana protestante	Media	2.59	3.72	3.58	2.48	2.93
	N	45	45	45	45	45
	DS	.937	.786	.950	.618	.645
Católica	Media	2.68	3.53	3.53	2.71	3.06
	N	57	58	58	59	58
	DS	.724	.736	.744	.743	.535
Sin religión (pero si creencia en Dios)	Media	2.63	3.67	3.55	2.54	2.81
	N	46	46	46	46	46
	DS	.891	.730	.855	.580	.557
Ateísmo y religiones no teístas	Media	2.15	3.32	3.57	2.08	2.57
	N	24	24	24	24	24
	DS	.726	.963	.913	.662	.683
Total	Media	2.57	3.59	3.56	2.52	2.89
	N	172	173	173	174	173
	DS	.841	.786	.847	.683	.609

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26

En relación con la tabla 4, los cristianos/protestantes y los católicos tienden a tener puntuaciones más altas en la mayoría de las variables, mientras que los ateos/religiones no teístas tienen las puntuaciones más bajas, especialmente en lo relacionado con el militarismo y la infravaloración de la paz.

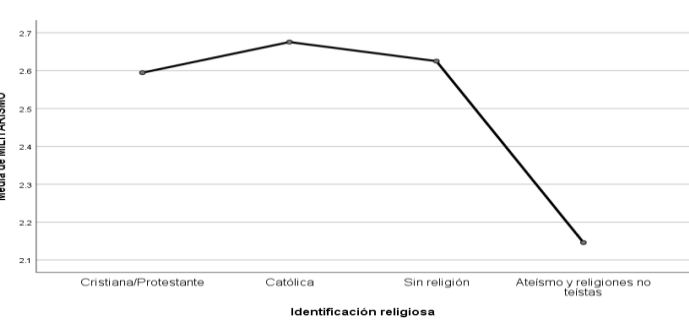
Tabla 5. Coeficiente de contingencia Chi cuadrado para la identificación religiosa en relación con el militarismo

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	70.666a	42	.004*
Razón de verosimilitud	75.690	42	.001
Asociación lineal por lineal	2.880	1	.090
N de casos válidos	172		

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26

En la tabla 5, se encontró que la identificación religiosa y el militarismo tienen una asociación significativa $p = 0.004$ ($p < 0.05$). Los resultados del coeficiente de contingencia chi cuadrado para la identificación religiosa en relación con el militarismo señalan una asociación significativa, es decir, existe una relación significativa entre la identificación religiosa y militarismo en la muestra.

Figura 2. Identificación religiosa en relación con el militarismo



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26.

Como se muestra en la figura 2, los universitarios con una creencia en Dios teísta tuvieron mayor inclinación

al militarismo, teniendo como mayor representación al catolicismo, esto puede ser comprensible al conocer el concepto de pax romana acuñado por la iglesia (Jiménez, 2000), así como los distintos presentes bélicos con vinculación a la fe, es importante señalar que los que menos se identifican con el militarismo son quienes no se identifican con una religión, puede ser que sus mismas convicciones les hayan impulsado a cambiar de perspectiva, también es consistente con los resultados de San Román Mata et al. (2019).

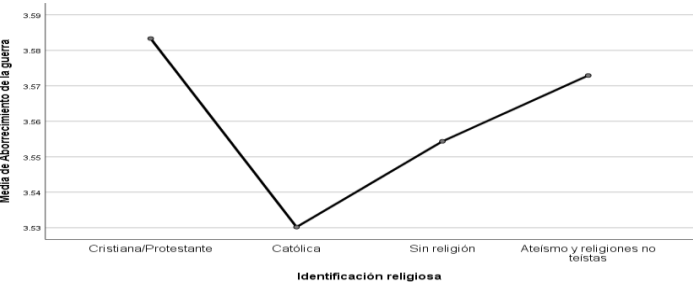
Tabla 6. Coeficiente de contingencia Chi cuadrado para la identificación religiosa en relación con el aborrecimiento de la guerra

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	59.971a	39	.017*
Razón de verosimilitud	69.164	39	.002
Asociación lineal por lineal	.002	1	.963
N de casos válidos	173		

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26

Al llevar a cabo el análisis de contingencia por chi cuadrada los resultados arrojaron una independencia entre los grupos con una $p=0.017$ ($p < 0.05$). Los resultados del coeficiente de contingencia chi cuadrado para la identificación religiosa en relación con el aborrecimiento de la guerra muestran una asociación significativa, es decir, existe una relación significativa entre la identificación religiosa y el aborrecimiento de la guerra.

Figura 3. Identificación religiosa en relación con el aborrecimiento de la guerra



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26.

Cómo se observa en la figura 3, las personas de identificación católica fueron quienes menos aborrecen la guerra, esto tiene congruencia con los resultados del ítem de militarismo, siendo los cristianos y los de confesión atea quienes más la aborrecen, esto plantea retos en la comprensión ya que puede haber un grupo que aborrezca la guerra y aun así no tener un posicionamiento con respecto a la paz, lo cual puede vincularse a la conceptualización de la paz, en la discusión de la paz positiva y negativa (De Vera, 2016).

Tabla 7. Coeficiente de contingencia Chi cuadrado para la identificación religiosa en relación con el pacifismo

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	57.607a	42	.055
Razón de verosimilitud	59.281	42	.040
Asociación lineal por lineal	2.122	1	.145
N de casos válidos	173		

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26.

En la tabla 7, se identifica en los resultados de la prueba no se encontró una asociación significativa $p=0.055$ ($p=0.05$). Es decir, no muestran una relación clara o consistente entre la identificación religiosa y las actitudes hacia el pacifismo. Si bien las personas de confesión cristiana y protestante tuvieron una mayor inclinación al pacifismo las diferencias no mostraron una independencia en relación con los grupos.

Aunque se pueda tener una postura negativa frente al militarismo, esto no implica necesariamente un apoyo activo a la pacificación, lo cual puede entenderse en el contexto de violencia social y la falta de referentes claros en la generación actual sobre la paz. Además, es posible que el tema no se aborde de manera relevante en las comunidades eclesiales, a pesar de su conexión con los textos bíblicos mencionados anteriormente

(Almada, 2019; De Vera, 2016; Galtung, 1990, 2003; Jiménez, 2000).

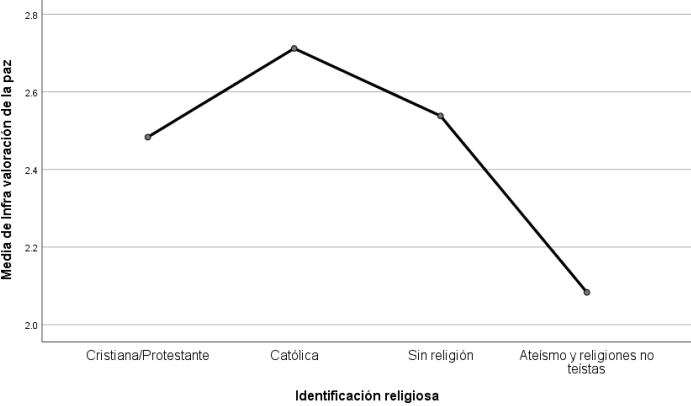
Tabla 8. Coeficiente de contingencia Chi cuadrado para la identificación religiosa en relación con la infravaloración de la paz

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	84.655a	36	.000**
Razón de verosimilitud	86.792	36	.000
Asociación lineal por lineal	4.224	1	.040
N de casos válidos	174		

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26.

Se encontró un coeficiente de correlación significativo con una $p=0.000$ ($p=0.001$), lo cual muestra independencia en los grupos. Esto es, que los resultados del coeficiente de contingencia chi cuadrado para la identificación religiosa en relación con la infravaloración de la paz muestran una asociación significativa, es decir, existe una relación significativa entre la identificación religiosa y la infravaloración de la paz.

Figura 4. Identificación religiosa en relación con la infravaloración de la paz



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26.

En la figura 4, se observa que los católicos son quienes menos valoran la paz a diferencia de otras confesiones, en esta ocasión son los ateos quienes manifestaron una

mayor apreciación de este concepto. Por otra parte, quienes menos valoran la paz fueron los estudiantes de confesión católica, lo cual es consistente con el resto de los resultados anteriores y permiten conocer la asimilación de esta perspectiva como plantea Durkheim (1982) desde los referentes simbólicos.

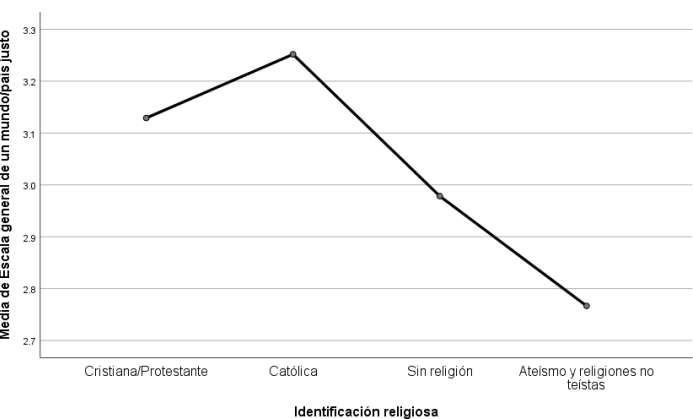
Tabla 9. Coeficiente de contingencia Chi cuadrado para la identificación religiosa en relación con la escala de un mundo/país justo

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	96.376a	51	.000**
Razón de verosimilitud	103.438	51	.000
Asociación lineal por lineal	6.035	1	.014
N de casos válidos	173		

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26.

En relación con los resultados, se encontró una $p=0.000$ ($p=0.001$) lo que indica una diferencia entre los grupos. Por lo tanto, los resultados del coeficiente de contingencia chi cuadrado para la identificación religiosa en relación con percepción de un mundo/país justo muestran una asociación significativa, es decir, existe una relación significativa entre la identificación religiosa y la percepción de un mundo/país justo.

Figura 5. Identificación religiosa en relación con la escala de un mundo/país justo



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de salida SPSS26.

En la figura 5, se muestra que las personas de confesión católica quienes consideran que el mundo o su país es un lugar justo, mientras que las personas sin religión o con una confesión vinculada al ateísmo son quienes están mayormente en desacuerdo. Es decir, fueron las personas de confesión atea o religiosa no teísta quienes creen menos en un mundo justo, esto tal vez tiene que ver con los esquemas analizados desde las significaciones del texto bíblico en relación con la reconciliación y el castigo será necesario analizar cuál es el tipo de justicia por la que optan los teístas, que, si bien puede clasificarse dentro de un mismo concepto, este puede tener distintos significados (Colman, 2000; Villa y Joinet, 2008; Zehr, 2007). Estos conceptos pueden ser afianzados en la vida cotidiana, como plantea Núñez (2004), más que en la institución religiosa en las actividades organizadas y comunitarias.

Conclusiones

Este estudio permite explorar el posicionamiento de los jóvenes universitarios frente a un fenómeno como la guerra en México, pensar en su identificación religiosa y en la manera en la que esta influye en su posición frente a la guerra, la paz y la justicia. Si bien estos resultados establecen un primer acercamiento es necesario conocer las razones de la identificación con la religión, así como las manifestaciones no solo en relación con las percepciones, sino conductuales de tener una postura a favor del militarismo o indiferencia a la pacificación, con el fin de construir esquemas de comprensión y trabajo en conjunto con esta población para hacer frente al contexto actual, en donde es necesaria, la sensibilización ante la violencia y resignificar los referentes religiosos que pueden ser útiles en los procesos de reconstrucción del tejido social.

Es importante señalar que el concepto de justicia y paz han sido ampliamente discutidos y su pertinencia si bien se vincula con elementos culturales específicos de occidente al ser sociedades marcadamente cristianizadas, sin embargo, es necesario plantear que estos elementos son resignificados en la vida misma de las personas, desde la forma en la que se posicionan contra el mundo y donde pueden identificarse esquemas que dan sentido a la explicación conceptual, de modo que se reflejen en la vida cotidiana, por lo

tanto, se sugiere seguir investigando estos conceptos en distintos grupos etarios.

Referencias bibliográficas

- Astete, Nicolás, Arias, Alain, & Fuentes, Ramón. (2019). Estudiantes de la Salud como Sujetos de Estudio en Investigación: Una Revisión Acerca de su Incorporación e Implicancias Éticas. *International Journal of Morphology*, 37(1), 149-158. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022019000100149>
- Almada, S. (2019). Biblia y Teología para trabajar por la justicia y la paz en el mundo actual. Un concepto de justicia desde la perspectiva bíblica. *La justicia y la cuestión del otro vulnerado: Acercamientos multidisciplinares en diálogo con la Teología* (pp. 39–64).
- Balduzzi, M. (2006). Los estudiantes como objeto de estudio. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 16, 239-272.
- Colman, E. (2000). La justicia. *Derecho y Sociedad*, 1(1), 319–326.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2016). Situación de derechos humanos en México. In OEA/Ser.L/V/II. Doc. 44/15 (p. 242).
- De Vera, F. H. (2016). La construcción del concepto de paz: paz negativa, paz positiva y paz imperfecta. *Cuadernos de Estrategia*, 183, 119–146.
- Díaz, A. (2021, febrero 1) ¿Qué nos dice el Censo 2020 sobre religión en México?. *Nexos*. <https://datos.nexos.com.mx/que-nos-dice-el-censo-2020-sobre-religion-en-mexico/>
- Dilts, A., Winter, Y., Biebricher, T., Johnson, E. V., Vázquez-Arroyo, A. Y., & Cocks, J. (2012). Revisiting Johan Galtung's Concept of Structural Violence. *New Political Science*, 34(2), e191–e227. <https://doi.org/10.1080/07393148.2012.714959>
- Durkheim, É. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa* (Vol. 38). Ediciones Akal.
- Espino, M. (2021, July 5). Así comenzó la “guerra” contra el narcotráfico de Calderón. *El Universal*, 1–8. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/seguridad/asi-comenzo-la-guerra-contra-el-narcotrafico-de-felipe-calderon/>
- Galtung, J. (2003). Violencia cultural. *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, 2, 1161– 1162.
- GIEI, G. I. de E. I. (2016). *Informe Ayotzinapa II*.
- Hicks, D. (1993). *Educación para la paz: cuestiones, principios y práctica en el aula*. Morata.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). Principales resultados del Censo de Población y Vivienda 2020. Estados Unidos Mexicanos. www.inegi.org.mx

- Jiménez, H. (2000). La paz en la Biblia. *Revista Institucional| UPB*, 49(148), 65–87.
- Le-Clercq, J. A., Ortega, Montenegro, A. C., Rodríguez, G., & Lara, S. (2022). *Índice Global de Impunidad México 2022* (Fundación Universidad de las Américas, Ed.).
- Martín-Baró, I. (1990). La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. *Revista de Psicología de El Salvador*, 9(35).
- Núñez, P. F. (2004). Prácticas políticas en un barrio del gran buenos aires: Un acercamiento a los criterios de justicia en jóvenes de sectores populares. *Kairos: Revista de Temas Sociales*, 14, 10.
- Palma, C. (2020). Recuperar el legado de Martín-Baró: psicología social de la guerra. *Psicología Para América Latina*, 33, 53–65.
- Richmond, O. P. (2023). *Peace: A very short introduction*. Oxford University Press.
- Rosen, J. D., y Martínez, R. Z. (2015). La guerra contra el narcotráfico en México: una guerra perdida. *Rev. Reflexiones*, 94(1), 153–168. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/20889>
- Ruiz Miguel, A. (2004). Guerra, justicia y derecho internacional. *Isonomía*, 20, 59–72. San Román Mata, S., Martínez Martínez, A., Zurita Ortega, F., Chacón Cuberos, R., Puertas Molero, P., & González Valero, G. (2019). Capacidad de resiliencia según tendencia religiosa y género en universitarios. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 21.
- Sánchez-Fuentes, M. del M., Flórez-Donado, J. P., Torres-Salazar, P. L., Herrera- Mendoza, K. M., la Ossa-Sierra, D., Carolina, J., Castro Correa, A. M. de, Rodríguez-Calderón, G. R., Mejía Puerta, E. A., y Gómez Hernández, M. M. (2018). Satisfacción con la vida y su relación con la religión y la salud en estudiantes universitarios de Colombia.
- The Institute for Economics & Peace (IEP). (2022). *Global Index of Peace 2022*.
- Tomás, E. A. (1998). La centralidad del trabajo en el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes: una aproximación psicosocial. *Psicothema*, 10(1), 153– 165.
- Vázquez-Miraz, P., León, J. D., y Álvarez-Merlano, N. (2022). La Religión como estrategia de afrontamiento en los estudiantes universitarios. Una revisión teórica: Religion as a coping strategy in university students. A theoretical review. *Carthaginensia*, 38(74), 449–466.
- Vega, G. P. (2017). Imaginarios de paz en jóvenes universitarios: estudio de caso.
- Villa, H. V., y Joinet, L. (2008). Introducción a la justicia transicional. *Claves de Razón Práctica*, 180, 76–82.
- Zehr, Howard. (2007). El pequeño libro de la justicia restaurativa. In Good Books CEMTA (Ed.), Good Books